

Introducción: ¿Es buena la salud de nuestros bailarines?

Carles Puértolas



Cuaderno de danza

Si echamos una ojeada a la historia, podemos ver como la danza, pese a ser quizás la actividad artística que más exigencia física reclama, ha quedado demasiados años al margen de la medicina y de los estudios científicos. Las causas de este distanciamiento han sido múltiples: falta de formación de los profesores y de los bailarines dentro de este ámbito, desconocimiento y, muy a menudo, desinterés de los profesionales de la medicina hacia las características de esta actividad, y muchas otras más, pero, sin duda, el poco atractivo económico para la industria, las empresas comerciales y los canales de información, ha provocado que no haya habido suficientes inversiones para sacar adelante estos estudios. Las administraciones públicas tampoco son inocentes. Sólo hay que ver la cantidad de trabajos, investigaciones, cambios y mejoras sobre el rendimiento físico en las diferentes actividades deportivas para comprobar que, cuando una actividad es capaz de generar dinero, todo el mundo se involucra.

Afortunadamente, desde hace bastantes años en nuestro país, y sobre todo a nivel internacional, existen muchos profesionales de la ciencia, la psicología, la fisioterapia, la nutrición, la medicina y, naturalmente, de la danza, interesados en la salud y la mejora del rendimiento físico y psicológico de los bailarines. Los alumnos de danza reciben formación sobre estos ámbitos y los alumnos de los grados superiores de pedagogía de la danza y coreografía estudian un conjunto de materias de ciencias de la salud aplicadas a la danza que les proporciona una formación sobre el funcionamiento corporal y el cuidado del propio cuerpo, muy similar a la que tienen los alumnos de INEF. De todos modos, estudiar en la escuela no es suficiente. Debe haber unas vías de investigación que proporcionen una forma-

ción continuada a los bailarines y a los profesionales de la salud.

Es por eso que, a modo de muestra, se decidió hacer esta recopilación monográfica de trabajos, realizados la mayoría en colaboración con el Área de Salud del Institut del Teatre, sobre aspectos que pueden ayudar a conocer, analizar y mejorar el rendimiento de nuestros bailarines. Esperamos que en el futuro podamos continuar dando difusión a diferentes trabajos de investigaciones capaces de dar respuesta a la pregunta inicial y, si puede ser, de forma afirmativa. De lo contrario deberemos pensar que todavía queda más trabajo por hacer del que ya suponíamos.

